

FILMS ELECTOS



La admirada artista alemana Dorotea Wieck, protagonista con Hertha Thiele de la gran obra de tesis «¡Milagro!» que presentará esta temporada la casa Exclusivas Huet.

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO

30
Cts.

Ayuntamiento de Madrid

AÑO IV N.º 152
9 de septiembre de 1933



Ramón Novarro y Helen Hayes en un momento de la película Metro-Goldwyn-Mayer, «Canción de Oriente».

Ayuntamiento de Madrid

Definiciones

¿QUÉ es el cine? ¿Qué definición darías tú, amigo lector, para hacer comprender lo que es el cinematógrafo a quien no supiese nada de él?

Te hacemos esta pregunta porque nosotros, después de haber leído tantas definiciones y tantos pareceres, hemos llegado a un punto en que, teóricamente, no sabemos qué es el cine ni cuál es su finalidad esencial. Desde la «móvil plasticidad» de Díaz Plaja hasta la «morfina barata» de Fernández Flórez —para no salir de los autores de casa—, podría formarse una curiosa escala discursiva con todo lo que se ha escrito a propósito de la definición teórica del cine.

No obstante, en esta curiosa escala hallaríamos muchos más grados afines a la definición metafísica que a la de la explicación práctica de la cosa. En efecto, es tanto lo que ya se ha teorizado sobre este divertidísimo séptimo arte, que una sobria definición fundada exclusivamente en el significado etimológico de la palabra podría parecer a muchos, sobre todo a los amigos de teorizar con sutilezas, una salida de pie de banco.

Y, sin embargo, hay más claridad y, por tanto, mayor verdad en la escueta definición de la etimología que en todas las alambicadas definiciones que nos han dado los entendidos en estos menesteres cinematográficos. *Cinemató* significa «movimiento», y *grafía* equivale, en este caso, a «impresión». Por tanto, «cinematografía» no es más ni menos que «impresión del movimiento». A lo cual podría añadirse, para redondear la definición, que es la «impresión y proyección fotográfica del movimiento».

Esto es sencillamente claro y no ofrece dificultad de comprensión para nadie. ¿Para qué, pues, calentarse los cascos urdiendo disquisiciones metafísicas sobre «expresión móvil de la vida», «exteriorización del subconsciente», «visión plana de lo dinámico», «captación sintética de la movilidad» y otras zarandajas por el estilo? ¿Para qué complicarse así uno la vida, si existen medios de expresión mucho más sencillos y comprensibles, por lo mismo que son mucho más verdaderos?

Y, si no, dínos: ¿qué valor tienen para ti, lector, esas abstrusas abstracciones, pedidas de prestado a la filosofía, si las pones en relación con el acto de sentarte en una butaca, o en un banco, y esperar a que en la pantalla se muevan las sombras que te proporcionan

un rato de solaz, con olvido absoluto de todo lo que subsiste a tu alrededor?

Se va creando, no cabe duda, una evidente desproporción entre la teoría de este invento singular y la aplicación práctica que de él se hace como espectáculo. Pero no es posible detener esa creciente exaltación de la esencia del cine, que tiene la sana intención de reaccionar contra todos los prejuicios que pesaban sobre él.

Se tuvo un tiempo al cinematógrafo por cosa propia de gente de pocos alcances, y se le negaba hasta el derecho de poderse expresar con formas netamente artísticas. Los tiempos, empero, han cambiado y han traído la secuela de reacción contra esa injusta apreciación, y hoy el cine, por todo ese trabajo de rehabilitación, figura mejor conceptualizado en todos los órdenes a que alcanza su esencia. Como invento científico, es de los que mejor aplicación práctica tienen; como expresión artística, es de las que más singularmente saben caracterizarse, y como procedimiento espectacular, es seguramente el que ha conseguido mayor difusión entre cuantos pasatiempos haya podido improvisar el hombre.

Con todo, hemos de reconocer que la mayoría de teorizantes profundizan tal vez demasiado en sus lucubraciones y se apartan insensiblemente de la sencillez que caracteriza al arte de la pantalla. Por lo general, viven alejados del verdadero mundo en que se arman las películas, con sus defectos y bellezas, y resultan sus conclusiones y dogmas excesivamente teóricos. Dogmas y conclusiones, que, faltos del necesario contraste de la realidad —el de los estudios— acaban por evaporarse en la abstracción de los conceptos filosóficos.

Así, las sublimes captaciones y visiones con que se intenta definir una y otra vez el cine, se estrellan siempre contra la cruda realidad de las cintas que de todo tienen menos de esa sublime concepción artística o filosófica. Al fin, en los estudios se impresiona el celuloide para atender la demanda de un mercado universal.

Y —no lo olvidemos— el cine en sí es cosa mucho más sencilla de lo que parece desprenderse de esas definiciones abstrusas. Lo complejo y difícil está en la realización, y eso no atañe ciertamente al que teoriza sobre la esencia del cine, sino al que conoce bien la aplicación práctica de la técnica.

LORENZO CONDE

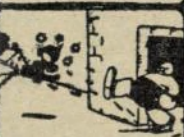
FILMS SELECTOS

SEMANARIO
CINEMATOGRAFICO
ILUSTRADO
DIRECTOR
Tomás G. Larroya



REDACCIÓN
ADMINISTRACIÓN
Diputación 211, Tel. 13022
BARCELONA

DELEGACIÓN EN
MADRID: LIBRERÍA
EL HOGAR Y LA MODA
Calle Valverde, 30 y 32



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias
Tres meses 375
Ses meses 750
Un año 1500

América y Portugal
Tres meses 475
Ses meses 950
Un año 1900



TODOS LOS SÁBADOS

NÚMERO SUELO
30
CÉNTIMOS



BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre 3'75 - Semestre, 7'50 - Año, 15

AMÉRICA Y PORTUGAL

Trimestre, 4'75 - Semestre, 9'50 - Año, 19

Nombre.....

Calle..... núm.....

Población..... Provincia.....

Desea suscribirse a FILMS SELECTOS por un trimestre—semestre—un año. (Táchese lo que no interese.)

A partir del día 1.º..... El importe se lo remito por giro postal número..... impuesto en..... o en sellos de correo. (Táchese lo que no interese.)

(Firma del suscriptor)..... de..... de 193..

(Fecha)

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombres, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el pseudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

1099. — Un aspirante apasionado saluda a los lectores de este simpático semanario y pregunta cuáles son las casas españolas productoras donde actualmente se ruedan películas.

Agradecería me enviaran la biografía de Lionel Barrymore, asimismo la música que toca a violín en la película *Remordimiento*.

Además, desearía sostener correspondencia con joven aficionada al cine.

Mis señas: Francisco Gómez, Círculo Chiclanero, Sagasta, 16, Chiclana (Cádiz).

1100. — Quedaría muy agradecido al amable lector o lectora que me informara cuál es el truco de que se valen para hacer aparecer en un film a un artista dos veces al mismo tiempo. Según creo se llama doblamiento personal.

También desearía sostener correspondencia con alguna lectora de esta revista.

Mi dirección: Daniel Jiménez del Pozo, Menéndez Pelayo, 33, Sevilla.

1101. — Rapanuy dice: Siendo la primera vez que tomo parte en esta sección, saludo a los simpáticos lectores de FILMS SELECTOS y pongo a su disposición mis pequeños conocimientos de cine.

Desearía saber de algún amable lector por qué Harold Lloyd trabaja con un guante blanco en la mano derecha. En las dos últimas películas que le he visto me he fijado en este detalle. Muchas gracias anticipadas.

1102. — *Ilusión juvenil* se dirige por primera vez a los simpáticos lectores de la no menos simpática revista y les suplica que la perdonen de la exigencia con que se estrena:

Quisiera saber las letras en francés de *El congreso se divierte* y de *Dos corazones y un latido*, que canta la simpatísima Lilian Harvey, la primera empleada en castellano así: «Hoy al fin soy feliz...» y las otras, creo que una es marcha y canta: «Oh! Qui bien l'amour...» y el fox: «Je mi contente de mon caractère...»

Saludos y muy agradecida.

1103. — Fil dice: Tengo más de cincuenta fotografías de las que ponen en las carteleras de los cines, que cambiaría por colecciones de cromos que representen películas, no me importa que sean de películas antiguas. Los que quieran cambiar, pueden dirigirse a J. Carreras, San Carlos, 1, bajos, Badalona, con la seguridad de que todos serán contestados.

1104. — Un catalán dice: Ofrezco a un lector o a una lectora los siguientes retratos de artistas de cine, tamaño 29x21, de: Jean Parker, Carlos Gardel, Janet Gaynor, Warner Baxter, Madge Evans, Marlene Dietrich, Greta Garbo, Tallulah Bankhead y Elissa Landi, a cambio de una fotografía de Anita Page y otra de Anni Ondra.

Mis señas son: Martí Martí Marles, San Cristóbal, 4, Igualada (Barcelona).

1105. — Silvia la rubia dice: ¿Hay algún amable lector o lectora que pudiera proporcionarme una foto del malogrado Rudy, con el traje de la película *El águila negra* (de cosaco)? Muy agradecida a quien me lo proporcione.

Asimismo desearía sostener correspondencia con lector o lectora de esta simpática revista.

Mis señas: Magda Canosa, Tapiolas, 49, entresuelo, L.ª, Barcelona.

1106. — Amor dice: Agradeceré sinceramente al lector o lectora que tenga la bondad de proporcionarme el número 109 de esta simpática revista, a cambio de cualquier objeto apetecido o bien abonando lo que sea.

También desearía sostener correspondencia con alguna lectora guapa y aficionada al séptimo arte.

Mis señas: Antonio Prefasi, cabo de cañón del destructor «Churruc», Cartagena.

1107. — Labina desearía saber cuáles son las señas, para dirigirlas correspondencia, de las gentiles estrellas españolas de cine, Imperio Argentina, María Alba y Lupe Vélez.

1108. — Tony F. López saluda a los lectores de esta sin igual revista y principalmente a su admirada e inteligente colaboradora Tahoser, y dice: Quedaría muy agradecido y le doy las gracias anticipadas a quien me proporcione las biografías y los nombres de las películas que han interpretado los artistas siguientes: Kathleen Burke, Sally Eilers, Julia Faye, Kathie von Nagy, Katherine Moyland, Helen Mack, Linda Watkins, Helen Twelvetress, Juliette Compton y Vilma Banky.

1109. — Nunca es tarde desearía saber dónde podría encontrar el argumento de la película

de Adolfo Menjou y Florence Vidor, *La gran duquesa y el camarero*.

1110. — E. S. M. desearía que algún amable lector o lectora le enviara la letra, en francés, de la marcha de la película *El río de la bendición*, quedándole agradecidísimo.

Al mismo tiempo desearía tener correspondencia con señorita aficionada al cine.

Mis señas son: E. Santiago de Merás, Goya, 77, Madrid.

CONTESTACIONES

✱ Cinco contestaciones del Gran Crepúsculo:

1095. — Para Marlene Crawford: Mi consejo, de leal amigo, es que atienda a la opinión de los suyos. ¿Quién nadie mejor que su familia quiere su felicidad, señorita?

1096. — Para Angelina: La letra de *Amor en Venecia*, es como sigue: «Es ideal poder pasar — las noches en Venecia. = Poder sentir y resistir = del amor la vehemencia. = Poder soñar con el amor = que anima la existencia. = Con el vaivén arrullador = del canal de Venecia.» (Esta es la primera estrofa.) «Los compases de los remos = parecen arrullar = nuestro sueño encantador; = nosotros nos queremos = y será eterno nuestro amor = nuestro amor = nuestro amor.» (A continuación repítase la primera estrofa.)

1097. — Para El cadete de West-Point: Las principales películas de George Bancroft: *A toda máquina*, *El escuadrón de hierro*, *Tripoli*, *La ley del hampa*, *La redada*, *Un reportaje sensacional*, *Desamparados*, *El mar negro* y *El mundo y la carne*.

De Richard Dix: *Sangre deportiva*, *El piel roja*, *Tirando a dar*, *Joquin Murieta*, *El dinero del sacristán*, *Las siete llaves*, *Cimarrón*, *El buen ladrón* y *El rugido del león*.

De James Dunn: *Chica bien*, *Pareja de baile* y *Honrarás a tu madre*.

De Marion Davies: *La que paga el pato*, *El molino rojo*, *Su alteza el príncipe*, *La llamada del corazón*, *Mariana*, *Espejismos*, *Papá solterón* y *Polly*, la chica del circo.

De Carole Lombard: *Expatriado*, *El ruiseñor del pueblo*, *Tres rubias*, *La llave de cristal*.

De Raúl Roulien ya se han dado.

De Sylvia Sidney: *Las calles de la ciudad*, *Damas del presidio* y *El hombre del milagro*.

De Peggy Shannon: *Chica bien*, *Silencio* y *Labios sellados*.

De Lupita Tovar también se han dado.

De Lupe Vélez: *El gaúcho*, *Oriente y Occidente* y *Resurrección*.

1098. — A un canario: La dirección de Harold Lloyd es Paramount Studios Publix, Hollywood (California). La de Emil Jennings es U. F. A.-Film, Vertriebs Kothenerstrasse, n.º 1-4, Berlín, W-9, Alemania.

1099. — A Carmencita Sánchez: Antonio Moreno nació el 26 de septiembre de 1888, en Madrid. Moreno, de cabello y ojos oscuros, está casado con Daisy Canfield. Ha debutado como director hace poco tiempo en Méjico. Fué su primera película *La voz de los millones*.

✱ Varias contestaciones de Don Juan Diplo-mático:

1100. — Para Marlene Crawford (demanda número 769): Voy a contestarle con respecto a lo que pide: Desde luego, si la compañía es digna de confianza y usted cree que podrá hacerse una gran actriz en ella, no tenga inconveniente en formar parte de ella; ahora bien, si va usted a hacer como casi todos los actores que no tienen contrato y tan pronto están en una compañía como en otra, le aconsejo que no se mueva de casita, pues traería inconvenientes que se encontrara usted sin puesto en una compañía y tuviese que regresar a su hogar convencida de haber obrado mal.

No obstante, convenza a su familia y si ésta tiene medios de internarla en una compañía de primera clase, que lo haga, pero salir de casa, siempre con el consentimiento de los padres; yo, desgraciadamente, me encuentro en un caso muy parecido al suyo y, sin embargo, no me decido a arrojarme sin consentimiento, por temor a fracasar.

1101. — Para El cadete de West-Point (demanda 771): George Bancroft ha hecho *El grito de guerra*, *El código del oeste*, *Tripoli*, *Los jinetes del correo*, *De hombre a hombre*, *A toda máquina*, *El escuadrón de hierro*, *La ley del hampa*, *La redada*, *La fugitiva*, *Los muelles de Nueva York*, *El lobo de Wall-Street*, *Un reportaje sensacional*, *La fascinación del bárbaro*, *Desamparado*, etc.

Richard Dix: *Los diez mandamientos*, *El buscador de emociones*, *Casemonos*, *El ocaso de una raza*, *El 13 de la buena suerte*, *Como las fieras*, *La pasión del tufo*, *El hombre que triunfó*, *Shang-Hai*, *Juergues de mujer*, *El campeón del amor*, *Los dineros del sacristán*, *La fortuna es del auzar*, *La hija del capitán*, *Joquin Murieta*, *Todo por un beso*, *El piel roja*, *El pilluelo*, *Los siete clavos*, *Lorsque he esquadron*.

James Dunn: *Pareja de baile*, *Honrarás a tu madre*, *Intrigas periodísticas*, *Society Girl*, etc.

Marion Davies: *Su alteza el príncipe*, *El molino de los duendes*, *Tyllie la trabajadora*, *La gloria del colegio*, *Luces de Broadway*, *La que paga el pato*, *El novio postizo*, *Niña bien*, *Espe-*

jismos, *Mariona*, *Papá solterón*, *Polly*, *la chica del circo*, etc.

Carole Lombard: *Matrimonios por amor*, *No-ticia sensacional*, *El gígolo*, *Buenas noticias*, *La insubscible*, etc.

Raúl Roulien: *Eran trece*, *Deliciosa*, etc.

Sylvia Sidney: *Calles de la ciudad*, *La calle*, *Confesiones de una colegiala*, etc.

Peggy Shannon: *La llamada secreta*, *Society Girl*, *Touchdown*, *Tus day and age*, etc.

Lupita Tovar: *Drácula*, *La voluntad del muerto*, *Al este de Borneo*, *Carne de cabaret*, *El tenor del harem*, etc.

Lupe Vélez: *El gaúcho*, *El pueblo infernal*, *Oriente y Occidente*, *Resurrección*, *Hombre en mi vida*, *Nido de buitres*, *Oriente*, *La melodía del amor*, *La canción del lobo*, *En la corriente*, etc.

1102. — Para Carmencita Sánchez (demanda 775): La biografía de Rosita Moreno es como sigue: Nació en Madrid y a los pocos meses de su nacimiento se trasladó su familia a Méjico, viviendo allí hasta hace poco, a los siete años debutó en Buenos Aires. Fué cantante, bailarina y actriz de comedia. La Paramount la contrató para filmar: *Galas de la Paramount*, *El dios del mar*, *Amor auzar*, *El príncipe gondolero*, *Gente alegre*, *El hombre que asesinó*, *Camino de Santa Fe*, etc. Hace poco se hallaba visitando España, actualmente se halla en Hollywood trabajando de nuevo en la Paramount.

Antonio Moreno nació el 26 de septiembre, en Madrid. Su verdadero nombre es Antonio Montegudo Moreno. Se trasladó a Norteamérica muy joven, y allí adquirió fama como intérprete de films de episodios. Sus films principales son: *En la tierra del sol*, *La tierra de todos*, *El galo montés*, *Mare Nostrum*, *La Venus de Venecia*, *La que no sabía amar*, *El monte en llamas*, *Su alteza el príncipe*, *La señorita emociones*, *Un año de vida*, *Madame Pompadour*, *Un yanqui en la Argentina*, *La mujer del látigo*, *Ven a mi casa*, *Taxis de medianoche*, *Miss Desdénas*, *Madame Butterfly*, *Adoración*, *El pecado sincrónico*, *Amor indiscreto*, *El cuerpo del delito*, *La voluntad del muerto*, *Los que danzan*, *El hombre malo*, *Romance agreste*, *Vieja hidalga*, *El precio de un beso*, *La legión del aire*, *Hombres sin nombre*, etc.

1103. — De Tahoser para El diablo sagrado: Natalie Kingston, al casarse con un banquero, se retiró de la pantalla; ahora reingresa otra vez en *Swellherd*, para la casa editora Tiffany, actuando con Marion Lessing y James Cagney.

Hace algún tiempo que se rompieron las relaciones amorosas entre Lupe Vélez y Gary Cooper. La primera ha tenido diversos novios después, entre ellos a John Gilbert, siendo su último «firt» Randolph Scott, joven actor de la Paramount, conocido por el nuevo Gary. Y por su parte Gary Cooper, ostenta su noviazgo con la condesa Dentice di Krasso.

Romance, basada en una comedia de igual título, de Sheldon, de la Metro. Director, Clarence Brown. Reparto: Rita Cavallini, Greta Garbo; Cornelius Van Tuyl, Lewis Stone; Tom Armstrong, Gavin Gordon; Harry, Elliot Nugent; Susana Van Tuyl, Florence Lake; Miss Armstrong, Clara Bankick; Beppo, Hery Armetta; Vannucci, Mathilde Comont; Nina, condesa Rina de Liguoro.

Grand-Hotel, basada en la obra de Vicki Baum, adaptada al cine por Hans Kraly, de la Metro. Director, Edmund Goulding. Reparto: La bailarina «Grusinskaya», G. Garbo; dependienta «Flaemmchen» (literal «Flamita o Chispita»), Joan Crawford; barón von Geigen, John Barrymore; financiero Preysing, Wallace Beery; el inválido Kringlein, Lionel Barrymore; doctor del hotel, Lewis Stone; Senf, el portero del hotel, Jean Hersholt; Meirheim, Robert McWade; Zinnowitz, Purnell Pratt; Pimenov, el maestro de baile y consejero de la bailarina, Ferdinand Gottschalk; Suzette, Rafaela Otiano; chauffeur, Morgan Wallace; Gerstenkorn, Tully Marshall; Rohna, Frank Conroy; Schweimain, Murray Kinell; doctor Waltz, Edwin Max Well.

La mujer divina (Divine Woman), de la obra de Gladys Unger, escenificada por Dorothy Farnum, de la Metro. Director, Victor Seastrom. Reparto: Mariana, Greta Garbo; Luciano, Lars Hanson; Monsieur Legendre, Lowell Sherman; Mm. Pinglor, Polly Moran; Zizi Rouck, Dorothy Cummings; Jean Lery, John Mac Brown; Gigi, Cesare Gravina; Paulette, Paulette Duval. Director de escena, Jean de Briax.

Inspiración (Inspiration). Director, C. Brown. Reparto: Ivonne, Greta Garbo; André, Robert Montgomery; Delval, L. Stone; Lulu, Marjorie Rambeau; Odette, Judith Vosselli; Marthe, Beryl Mercer; Coutant, John Miljan; Juallian Montell, E. Maxwell; Vignaud, Oscar Apfel; Magdalena, Joan Marsh; Paulina, Zeldia Sears; «Liane», Keren Morley; «Gaby», Gwen Lee; Jouvét, Paul McAllister; Gawbarni, Arthur Hoyt.

Fascinación, director Reginald Barker. Intérpretes: Ricardo Cortez, Alma Bennett, William Collier Jr., M. Carroll, etc.

Tahoser le contestará con mucho gusto, preguntando cuanto quiera.

Todas las «Contestaciones» de esta sección, pertenecientes al número 107 de FILMS SELECTOS, fueron mandadas por Tahoser, aunque por error no figuró ningún nombre en su encabezamiento.

Crónica de los Estados Unidos, especial para FILMS SELECTOS

por Mary M. Spaulding

Samarang

un idilio sencillo en los mares del sur...



Saiyú, la bella indígena de Sumatra y su compañero Ahmang, héroes del film romántico «Samarang», en una de sus más elocuentes escenas. (Foto United Artists.)

EN el lienzo de plata comienza a desenvolverse el tema sencillo y fascinador del idilio que tiene su sede en una lejana isla perdida entre las aguas del Océano Indico. En los profundos abismos de aquellas aguas los indígenas pescan las más extraordinarias perlas que más tarde van a adornar las cabezas imperiales y las gargantas de mujeres hermosas...

El verdadero interés del film no está en el héroe y la heroína, pareja hermosa por cierto, por cuyas venas corre sangre de pueblos civilizados y que son el producto de esos acercamientos pasionales, no sancionados por la sociedad, entre los aventureros y las tiernas doncellas de los rincones selváticos. El interés primordial del film está en las espléndidas fotografías tomadas debajo de las aguas; en las luchas entre los hombres y las bestias marinas; en el sombrío fatalismo que rige los destinos de esos seres acostumbrados a luchar brazo a brazo con las fuerzas destructoras de la naturaleza...

Breves títulos suplen al diálogo. Volvemos a contemplar una película silente, en la cual los únicos ruidos son aquellos del agua, la música, el viento y las olas... Rumores que adormecen dulcemente al espíritu y lo hacen descansar del ruido de «la palabra».



En el abismo de los mares el «cameraman» sorprende los secretos más íntimos de su fauna. Interesante escena de la película «Samarang», de los Artistas Unidos. (Foto especial para FILMS SELECTOS.)

El silencio es, a veces, tan sugerente y elocuente; hay tanta sencillez en él, que precisamente en «Samarang» la falta de la palabra añade un nuevo triunfo al mismo.

Es un capítulo bellamente hilvanado de la vida de unos seres cuya existencia nos era casi desconocida, y que surgen en la pantalla, huérfanos de complicaciones, bañándonos el espíritu con cierta luz de paz, bien merecida después de la serie de películas de alta sofisticación, y dramas pasionales que vemos cada día en los dominios de la tela de aluminio. Rompiendo, gracias al prodigio de la cámara cinematográfica, las fronteras y las distancias, estos seres sencillos conviven un instante con nosotros, y su existencia de paz se mezcla con nuestra civilización extravagante.

El film está pletórico de instantes emocionales. Nos estremecemos ante el espectáculo de Ahmang, el hermoso héroe, casi estrujado entre los tentáculos de un pulpo gigantesco, o perseguido por la voracidad insaciable de un enorme tiburón. Sufrimos, aunque sabemos que se trata de la farsa, ante la trágica muerte del chiquillo Kohai, y se nos baña el espíritu de melancolía con la música doliente de la ceremonia mortuoria. Los amores entre la bella Saiyú y Ahmang nos en-

vuelven en su hechizo por lo sencillos y lo llenos de ingenuidad.

Poco a poco el interés de esta película silente va convergiendo hacia aquellos que la filmaron; y que, desafiando los rigores de climas y costumbres tan diametralmente opuestos a los suyos, se lanzaron en pos de la aventura.

Esclavos del reportaje documental, queriendo una vez más presentar a nuestros lectores algo muy personal en conexión con nuestras crónicas, logramos una entrevista con Ward Wing y Lori Bara, director y autora respectivamente de «Samarang».

Nuestros lectores han de recordar a Ward Wing. Fué él el primer director americano que filmara una película totalmente hablada en español: «El presidio», de la Metro-Goldwyn-Mayer. A pesar de su aspecto juvenil, Ward Wing tiene a su crédito la filmación de muchas películas de importancia, así como toda una vida de espléndida experiencia dentro del engranaje multiforme del teatro y el cinematógrafo. Su carrera como director comenzó bajo los auspicios de Cecil B. De Mille, lo que le ha dado cierto prestigio dentro del elemento pelicular, pues todos saben que la escuela de De Mille abunda en grandes enseñanzas de im-

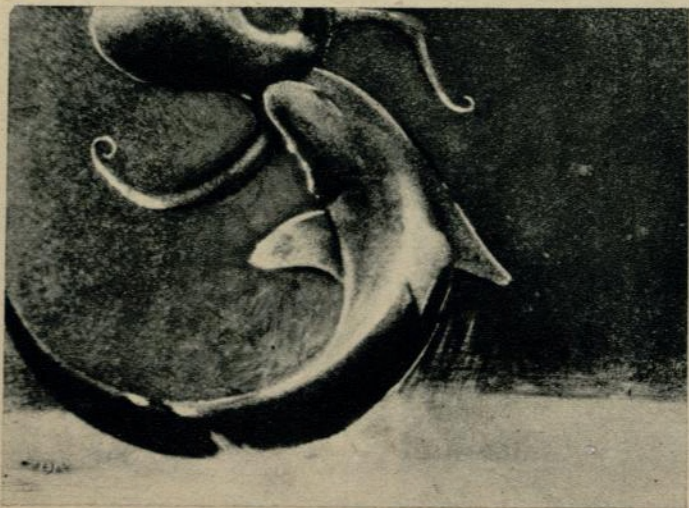


Ward Wing, director de la película «Samarang» y su esposa Lori Bara autora del libreto, dedican la presente foto a «Films Selectos».

ponderable valor. El nombre de Lori Bara también debe ser familiar a los lectores. Está estrechamente unido por los lazos de la consanguinidad con el de Theda Bara, la más grande vampiresa que tuvo la cinematografía silente. Theda Bara dejó un recuerdo inolvidable en el corazón de los que admiraron su labor frente a la cámara, y se retiró de la vida profesional, antes de que se manifestara en el público el primer síntoma de cansancio, lo que desgraciadamente no ocurre con otras estrellas...

Lori Bara es hermana de la gran actriz. Aunque esta última quiso iniciarla en la vida del teatro, facilitándole la entrada en los estudios y ofreciéndole oportunidades halagüeñas, la pequeña Lori las dejó pasar desdenosamente, dedicando su vida a lo único que le llamaba la atención y para lo cual tenía verdaderas inclinaciones: escribir.

Aceptó el puesto de redactora de argumentos y correctora de los mismos en la Metro, trabajando allí varios años, y con el fin de complacer a su hermana, que no perdía las esperanzas de ver a la chiquilla convertida en luminaria cinesca, tomaba de vez en cuando parte en alguna producción, donde su tipo exótico encaja maravillosamente.



Escena de la película «Samarang», filmada en el fondo de las aguas del Océano Indico. (Foto United Artists.)



Formidable lucha entre un siniestro pulpo y un tiburón en los mares de Sumatra. (De la película «Samarang», de Artistas Unidos)

Fué así, actuando, cómo la conoció Ward Wing. La historia de sus amores es interesante. Ward Wing pasaba por el «set» donde actuaba Lori y quedó un instante observando la escena. El individuo que iba con él le preguntó, señalando a Lori:

—¿Quién es esa chiquilla de ojos azules y cabellos oscuros?... —

Y Ward Wing, mirándola largamente, respondió:

—No la conozco ahora; pero antes de mucho tiempo será mi esposa, porque ésa es la mujer con quien me voy a casar... —

Algunos meses después se realizaba la profecía. Lori y el director contraían matrimonio y emprendían juntos una vida de aventuras. Entre ellas la filmación de «Samarang», en las remotas islas malayas.

Ward Wing y Lori Bara nos cuentan sus experiencias en aquellos lejanos parajes. Nos pintan con la elocuencia de la palabra, los tipos interesantes de los individuos que tomaron parte en la película y que más bien que actuar vivieron ingenuamente frente al lente cinematográfico. Así supimos que ni el héroe ni la heroína son absolutamente indígenas, sino mezcla curiosa de ruso, malayo y portugués.

—La selección del reparto para esta pe-

Ahman y Saiyú, los espléndidos nativos, que tan brillante e ingeniosamente se prestaron para actuar en el film «Samarang», distribuido por los Artistas Unidos.



Los indígenas de Sumatra, espléndidos buzos, arrancan a los mares del sur las más preciosas de sus perlas. (De la película «Samarang», de United Artists.)

Envío especial de Mary M. Spaulding.

lícula —nos cuentan los esposos aventureros— tuvo sus dificultades. Por ejemplo, existían en la tribu muchachas que nos hubiesen gustado más para la parte de Saiyú, y que eran totalmente nativas; pero en aquellas regiones existe la costumbre entre las chicas de cubrirse los dientes con oro, símbolo de la suprema elegancia entre la gente de Sumatra. El oro, como ustedes saben, es «tabú» en las fotografías, de modo que a pesar de la posibilidad de cubrir el oro con el maquillaje del caso, cuando se trata de dentaduras completamente cubiertas con el precioso metal estábamos impotentes para hacerlo... La chica que tomamos para «Saiyú» tenía solamente uno o dos dientes de oro: ella fué, pues, la heroína del film.

—¿Y la reacción de esta gente frente a la cámara cinematográfica?— inquirimos nosotros.

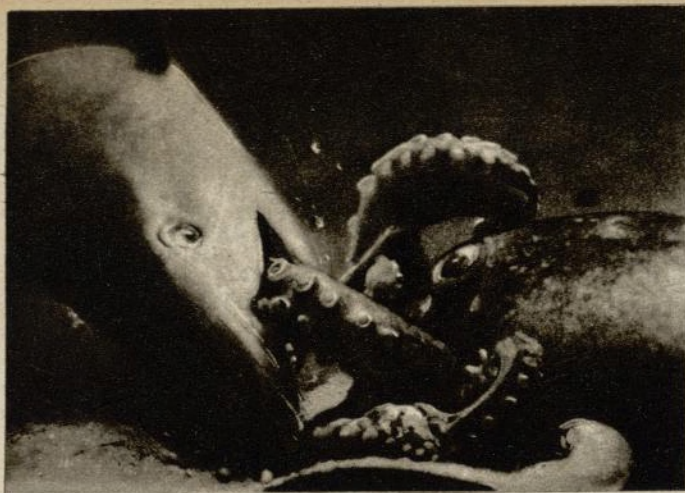
—Los primeros días rehuían acercarse a nosotros. Actuaban como niños llenos de curiosidad. Poco a poco se familiarizaron con nuestros gestos y con el sonido de nuestra lengua y fueron acercándose paulatinamente hasta tocar cada objeto que llevábamos, haciendo a los guías un sinnúmero de preguntas. Uno de ellos acercó un ojo, imitando a nuestro fotógrafo, al lente de la cámara, y al ver a sus compañeros reproducidos en el cristal, comenzó a reír como si acabase de ver la cosa más graciosa de su vida. Todos querían, después, manejar la cámara, y trabajo nos costó hacerlos aceptar el papel de actores. Pero se adaptaron muy pronto a las necesidades de nuestra película y en las dos semanas de estar entre ellos éramos excelentes amigos. Seis meses, empero, tuvimos que estar allí para poder filmarla completamente.

—¡Seis meses!... ¿Por qué tanto tiempo?

—¿Creen ustedes que pueden filmarse a capricho escenas de luchas entre las bestias marinas?... Hay que pasar días, semanas, meses, esperando la oportunidad, para captar una que pueda satisfacer. Además, la fotografía, en aquellos parajes, ofrece serias dificultades... Nosotros queríamos fotogra-



Ayuntamiento de Madrid



Uno de los tentáculos del horrible pulpo queda preso en las mandíbulas formidables del tiburón. El éxito, empero, en esta lucha a muerte estuvo de parte del primero. (Del film «Samarang», que significa «en el fondo del mar».)



El tiburón y el pulpo prueban sus respectivos poderes en esta lucha a muerte. (Del film «Samarang», que quiere decir «en el fondo del mar».) (Foto exclusiva para FILMS SELECTOS.)

fiar a los buzos en su interesante y peligrosa misión de arrancarle a los abismos de los mares las perlas que tan celosamente guarda. Y en estas pescas hay peligro para el pescador, que lucha a brazo partido con los monstruos marinos, y, además, para el fotógrafo que se lanza a la aventura... La escena en la cual el pequeño Kohai aparenta morir despedazado entre las mandíbulas formidables del tiburón, fué un verdadero éxito fotográfico... —

Mr. Wing y Lori se miran sonriendo. Entonces ella toma la palabra:

—¿Éxito fotográfico?... Diga éxito diplomático. Diga feliz manejo psicológico del momento... Cuando tratamos de explicar a aquella gente que para la continuidad dramática de nuestra historia se requería una escena en la cual Kohai fuera capturado por un tiburón, casi nos exponemos a morir destripados. Trabajo nos costó explicarles que se trataba de un truco. La idea de que Kohai muriera casi levanta una revolución... Es difícil hacerles comprender

la dorada mentira necesaria en el cinematógrafo. Hasta allí cada cosa que habían hecho estaba dentro de la normalidad de su vida... También fué labor de gigantes hacerles actuar en la ceremonia matrimonial, pues semejante rito es para ellos sagradísimo, y no comprenden cómo puede filmarse una escena de matrimonio y no quedar después casados como Dios manda...

—¿Tendrían ustedes enormes deseos de volver a la civilización, verdad? —

Wing echa una larga y significativa mirada a su esposa... Se vuelve y nos guiña un ojo.

—Yo sí quería volver cuanto antes. Te-

nía deseos de mezclarme de nuevo con mi gente y sentarme a un buen restaurante; pero ésta —señalando a Lori— se resistía a dejar Sumatra. Decía que era un gran alivio aquella pureza de vida y volver a las costumbres primitivas. Ustedes ven, Lori es escritora. Estaba acopiando material; pero yo, cuando le di la última vuelta al manubrio de la cámara, no tenía nada más que hacer allí. —

Lori nos mira con sus enormes ojos azules, que recuerdan los de Theda, la gloriosa coqueta de hace diez años.

—Los hombres son incomprensibles. No pueden amoldarse al romance que emana de esos parajes, donde la naturaleza nos enseña a vivir sin mentir; a tomar el fruto del árbol, sin la complicada labor de los mercados y las transacciones comerciales; donde no existe la brutal mentira social...

(Continúa en la página 23)

Lori Bara, inteligente escritora, Ward Wing, el director y Mary M. Spaulding posan para «Films Selectos».



Cuando todo el mundo piensa en el reposo veraniego, cuando el calor nos incita a los deportes acuáticos, los trabajadores del cine conocen su época de mayor actividad. Es preciso preparar toda la producción de la temporada de invierno y si no fuese que el buen tiempo favorece las tomas de exteriores, sólo conocerían el sol de los proyectores de diez kilovatios.

A pesar de todos los magníficos sistemas de ventilación hemos sufrido estos días hasta sesenta y cinco grados durante ciertas horas de la jornada. Más de un artista, aprovechando el intervalo de tiempo de una otra versión, representó una improvisada escena en la piscina en que días antes se habían reconstituido unos rincones del polo norte.

Por todas partes la vida y la actividad. Los carpinteros trabajan sin cesar, edificando las más inverosímiles construcciones. En varias hectáreas de terreno levantan una ciudad china, con sus murallas y demás aspectos característicos. Desde lejos la ilusión no puede ser más perfecta. Pero si por ventura tuvieseis la curiosidad de examinar los detalles pronto comprobaríais la fragilidad de la construcción.

Por la parte posterior, aquellos grandes edificios, las torres gigantes, no son sino unos simples andamiajes que sostienen unos bastidores, cuya superficie está cubierta de yeso sobre una armadura de barros de madera. La pintura se ha encargado de modificar su aspecto y los espectadores no pondrán en duda que el operador ha trabajado en la misma China.

Más lejos, una aldea con sus tabernas, con sus establos, en los que hay animales domésticos. Aquí la ficción desaparece. La vaca, el asno, la mula y las ovejas no son figuras de nacimiento, sino auténticos y vivientes personajes. Mugen y balan de tal modo, mientras devoran unas brazadas de hierba, que el operador de sonidos pide enérgicamente silencio a esos impenetrables artistas.

Unos grandes camiones están recogiendo todo el equipo mecánico, los decorados, el vestuario, todo cuanto se precisa para rodar unos exteriores cerca de los lagos. Abundan los maillots y hasta una barca de caucho con remos.

Jacques Catelain se esfuerza en representar un oficial de marina cuya bazarra cautiva a unos conspiradores. Los arcos dan un tinte violeta a sus facciones. El sol quema y un tanque de cartón-piedra aguarda el momento de entrar en acción.

Por la ciudad cinematográfica circulan los más exóticos personajes. ¿Qué país no se halla representado? Sin embargo predominan los franceses, pues son muy pocos los films que no realizan una versión en esta lengua. El número de artistas del vecino país sobrepasa la cifra de ciento cincuenta. Están bien pagados, considerados y satisfechos de su trabajo.

Los estudios de Berlín han vuelto a re-



Rodando unas escenas de la película Uta «La estrella de Valencia».

La fábrica de ilusiones en plena actividad

De nuestra redacción en Berlín, m Eichkamp, 55, Grunewald
Dirigida por M. F. ALVAR

cobrar la febrilidad de antaño. Se prepara ansiosamente la próxima temporada y a juzgar por lo que hemos visto deberían de salir algunas cosas muy interesantes.

Por los distintos rincones de Alemania hay actualmente una decena de compañías que ruedan los exteriores de otros tantos films.

Sin embargo, el optimismo no ha renacido de una manera definitiva. Y los productores tienen miedo a que subsista el boicot extranjero cuya amenaza pesa sobre sus cabezas.

M. F. ALVAR

LA NUEVA LEY DE CONTINGENTES

El Ministerio de la Propaganda, que como ya sabemos tiene una sección destinada exclusivamente al film, acaba de promulgar un decreto sobre el régimen de importación de films en el año de 1933-34.

El primer capítulo está destinado a definir el film nacional, detallando sus características, y las condiciones indispensables para permitir la actuación de los artistas extranjeros. También se incluye una definición de las diversas clases de films.

Los demás extremos se refieren a las condiciones en que los films de las distintas categorías, no alemanes, pueden ser proyectados en el territorio del Reich.

En total se autoriza la introducción de ciento cinco grandes films sonoros y de sesenta mudos. Además se prevé un suplemento de veinte films para establecer compensaciones. Los films artísticos extranjeros o de un indudable valor téc-

nico pueden ser autorizados fuera de las cifras anteriores. Las licencias se conceden con arreglo a un complicado porcentaje y las 4/7 partes se reservan a aquellos que han exportado films alemanes. Otras 2/7 se reservan a las casas de exclusiva mundial y con arreglo a la cifra de ingresos percibida. 1/7 queda a disposición del Ministerio del Interior para las compensaciones eventuales. También se regulan las licencias de los films educativos y culturales. En lo que concierne a los empleados para uso de las escuelas e instituciones de enseñanza la entrada es libre.

En definitiva, la ley acuerda un margen bastante amplio a la producción exterior.

Durante los tres últimos meses no se han visto en los programas sino films de procedencia extranjera, especialmente americanos. Pero este período ha terminado por lo visto. El mes de agosto comienza aquí la temporada. Los debuts fueron halagüeños: seis grandes films alemanes y entre ellos dos, por lo menos, bastante buenos, de productores independientes. En cambio, las grandes casas se inclinan preferentemente a las producciones de gran espectáculo, a base de agrado visual, pero desprovistas de espíritu y en algunos casos hasta de lógica. Verdad que esos films han sido realizados en los meses de mayor desorientación y ellos no pueden servir de pauta para juzgar la producción próxima.

Destacaremos «Mañana comienza la vida», de Carl Behr, donde, a base de un asunto corriente, se realiza un ensayo de técnica vanguardista muy interesante. Quizás en muchos momentos pague de exceso de pesadez, y no es precisamente en las novedades donde podremos inspirarnos, sino en la combinación de elementos conocidos tanto visuales como sonoros. La intensidad de la acción se consigue precisamente en la parte más original de este ensayo.

De otro film que nos transporta a Egipto y nos muestra panoramas capaces de despertar nuestra curiosidad, sólo hemos de decir que no valía la pena de hacer tanto gasto en exteriores para presentarnos una acción tan pobre y desprovista de novedad.

LA AAFA GRAN PRODUCTORA

REALIZA un interesante programa en ese género ligero que le ha valido grandes éxitos. Destacan como actores Lil Dagover, Lien Deyers, Willy Ribers y Herman Thimig.

Emil Jannings, actualmente en su casa de campo de Viena, debe comenzar un nuevo film muy en breve. Actuará como

(Continúa en la página 24)



Catalina Bárcena, Gilbert Roland y Mona Maris en una escena de «Mujer», de Martínez Sierra.

SÓLO 5 MINUTOS

HOLLYWOOD POR RADIO

(Transmisión exclusiva por la
ESTACIÓN MDEZ)

HELLO everybody!... *Hollywood speaking!*... ¿Quieren ustedes acompañarnos a ver filmar una escena de «Mujer», la última película de Martínez Sierra, en los estudios de Movietone City? Es una escena en los jardines de un lujoso hotel en Venecia, donde no todo son canales y donde, por lo tanto, las gentes no tienen que bañarse en ellos (que son de agua muy sucia), ya que disponen de playas y aun de piscinas de atrayente encanto...

En una de esas piscinas, bordeada de corpulentos árboles y engalanada de flores, se supone la acción de la escena aludida. ¿Y a qué trasladarnos a Italia, si en California se puede hacer el milagro de levantar otra Venecia igual, por lo menos a los ojos de los espectadores?...

La piscina del hotel veneciano de Movietone City es absolutamente exacta a la que el autor de «Mujer» contempló en tierras de Italia... ¡Probablemente, la improvisada en los alrededores de Hollywood es muchísimo mejor! Y sus bañistas nada tienen que envidiar a las

de allá... ¡Qué mujeres las mujeres de aquí! Entre ellas se destaca la escultural Rosita Moreno. Rosita nada con Gilbert Roland. Nada, nada... pero, ¡nada!... En esto llega Constance Bennett, la sutil marquesita de la Falaise, y se queda en la orilla contemplando extasiada a Gilbert.

Pero ella no quiere llamar demasiado la atención y se acerca a Catalina, rodeada en este momento de toda la innumerable servidumbre, que no la deja a sol ni a sombra, por si la estrella española necesita algo: la peinadora, la modista, la doncella, el hombre del maquillaje... (Este hombre merece una mención especial. Se llama Ramón López, es gallego, y es uno de los mejores maquilladores de Hollywood. Si fuera norteamericano no vacilaríamos en proclamarle «el mejor». Tratándose de un simple hijo de Galicia, pudiera creerse que exageramos...)

La peinadora se aproxima un instante para arreglarle un rizo a Catalina; la modista observa un pliegue del vestido; la doncella acude con un espejo de mano; López prepara una barrita de carmin... ¡Y aun aguardan la planchadora, el limpiabotas, un «botones»!... Catalina tiene un ruego para cada uno, y cada uno agradece orgulloso la sonrisa inolvidable que le corresponde.

Resuena un silbato. Rosita se sienta en la orilla del estanque. Gilbert se zambulle en el agua, desapareciendo durante largo rato bajo la superficie. Catalina, que luce un coquetón vestido marinero de larga levita, se sienta bajo una enorme sombrilla clavada en la arena, y lee... Mona Maris, en su



Mona Maris y Gilbert Roland en una escena de «Mujer», de Martínez Sierra.



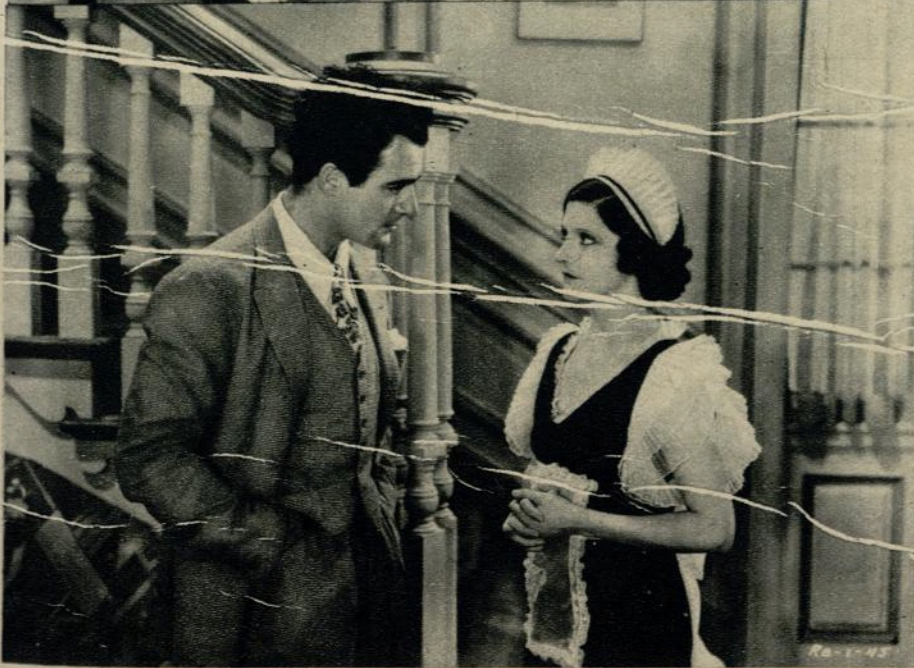
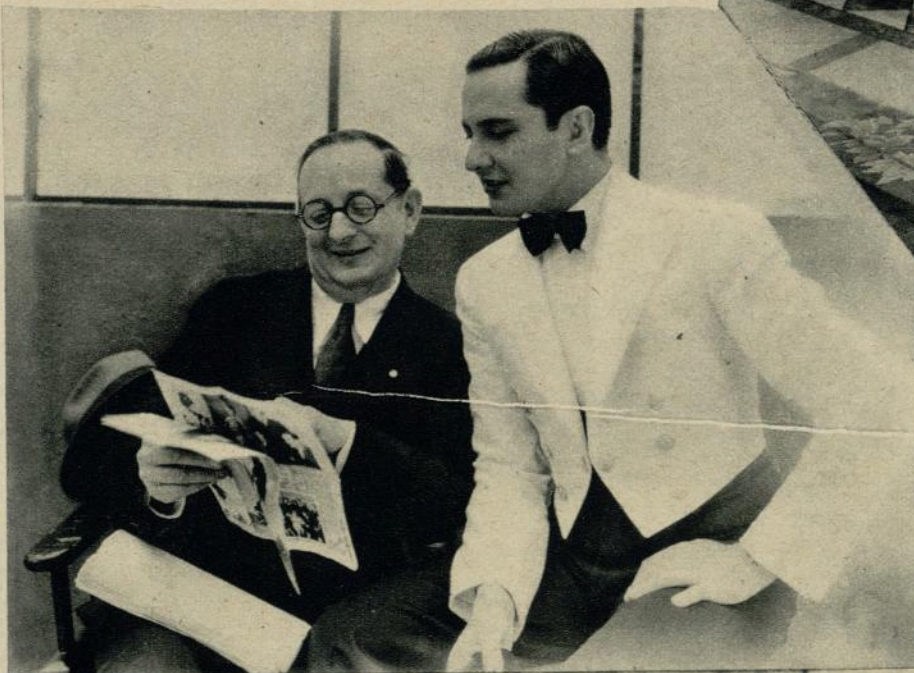
Interesante escena de «Mujer», de Martínez Sierra, con Catalina Bárcena como protagonista. La acompañan Rosita Moreno y Julio Peña.

gestivo «pyjama», viene con su perrito, que se le escapa y va a dejarse acariciar por Catalina... (Gilbert se supone que es el veleidoso esposo de Catalina, a la que dejó en Madrid para irse a Italia con Mona... Rosita, hermana de Catalina, acaba de prevenirle, y por esto se zambulló, ligeramente horrorizado, al ver que su esposa y su amiga, sin sospechar ésta quién es la otra, se disponían a entrar en relaciones...)

Otro silbato nos indica que la escena ha terminado. Total: un par de frases, media docena de palabras... Constance felicita a Catalina por el arte con que dice hasta lo más insignificante, y, convirtiéndose repentinamente en mujer de negocios, le anuncia su propósito de patrocinar una serie de películas en español a base de ella...

Sale del agua Gilbert Roland, dirigiendo una imperceptible mirada inquisitiva a Valentín Parera, que aspira a quitarle el cetro a Petronio Seguro, y se acerca al grupo femenino. ¡Parera también quiere hacer, por su cuenta, otra película con Catalina!... Sólo pone como condición que en ella se reserve otro primer papel para Grace Moore (la cantante millonaria, su esposa), que desea presentarse, aunque sólo sea una vez, en castellano... Martínez Sierra, que es hoy el czar de la producción hispana, promete complacerle... Rosita Moreno, que

Raul Roulien, el creador de «El último varón sobre la tierra», charlando con Miguel de Zárrega durante un descanso en la filmación de la deliciosa comedia «No dejes la puerta abierta», libro de José López Rubio, cuyo diálogo fue dirigido por aquél.



Gilbert Roland y Valentín Parera en una escena de «Mujer», la nueva película de Gregorio Martínez Sierra.

acaba de ser contratada por Fox para trabajar «en inglés» en «Murallas de oro», se excusa, por el momento, de aceptar obra alguna en español. Mona Maris se encoge de hombros: ella sabe que siempre que se trate de una vampira en español han de contar con ella. ¿Qué otra con más «sex appeal»?...

Vuelve a sonar el silbato para reanudar la filmación de «Mujer», que bien puede vaticinarse que será, sin duda alguna, la más cinematográfica de las producciones «literarias» de Fox; como «La melodía prohibida», maravillosamente cantada por José Mojica, es la más deslumbrante de las obras «musicales» filmadas en los mismos estudios; y como «No dejes la puerta abierta» (en la que reaparece Raul Roulien después de su formidable éxito con «El último varón sobre la tierra»), es la más ingeniosa de las comedias finas pero alegres...

¡El cine hispano se impone! Y Hollywood ya puede sentirse orgulloso de haber conseguido que sus películas en lengua española sean dignas hermanas de las hechas en idioma inglés... Lo cual, a fin de cuentas, debe también enorgullecernos a nosotros; porque si Hollywood puso su técnica soberana e incomparable, ¡nosotros pusimos los escritores y los intérpretes! Las producciones hispanas de Hollywood no pueden, pues, considerarse como producciones extranjeras... Son también nuestras. Conste... Sssss... Good Night.

MIGUEL DE ZÁRRAGA

Gilbert Roland y Rosita Granada en una escena de «Mujer», de Martínez Sierra.



Fredric March y Claudette Colbert en un momento de la película Paramount «EL SIGNO DE LA CRUZ»



EL CINE Y LA MODA

Dos elegantes vestidos de los que luce en la película Fox, original de Gregorio Martínez Sierra, «Una viuda romántica», la gran artista española Catalina Bárcena.



Ayuntamiento de Madrid

Los artistas en la intimidad

El maravilloso actor de la Warner Bros-1st National, Edward G. Robinson, al que podremos admirar la temporada que ahora empieza en las películas «Pasto de tiburones», «El rey de la plata» y «El pequeño gigante». Se le ve en estas fotografías en su hogar y acompañado de su esposa la gran actriz teatral Gladys Lloyd y de su hijo.





CLAUDETTE COLBERT

con un vistoso traje de arlequín que lleva en varias escenas de la película Paramount «Reina el amor», la cual obtuvo el primer premio de interpretación de 1932. Con ella trabaja de protagonista Fredric March.

Ayuntamiento de Madrid

E
ch
d
la
ll
m
ve
de
de
in
gi
ig
do
le
el
ci
da
ele
el
ef
ba
po
so
de
to
do
oi
gi
co
eq

de
le
sic
bi
la
en
de
el
na
sig
dó
est
pi
ha

en
ma
Fo
con
po
per
de
tila
má
ños
—a
duc
tor
Y
ro
tica
ken
cua
A
ria
ción
Sha
atra
com
y c
nat
reci
neg
ter
de
año
triu
D
que
Wá
teat
trah
mar
sus

RUTH CHATTERTON



El talento de Ruth es excepcional. Esta muchacha bellísima era, a los diez y siete años, una de las más afamadas estrellas de Broadway, y ella misma dirigía, y muchas veces ideaba, las revistas de las que era ella vedette. Con su actividad incansable, con una energía y un dinamismo sin igual, se ocupaba de todo y ni el menor detalle le pasaba desapercibido: ella atendía a la decoración y al vestuario; ella daba disposiciones a los electricistas para obtener el mejor resultado de los efectos de luz; ella daba las normas a los compositores para los diversos números de canto y de baile, y ella presidía todos los ensayos, teniendo una vista certera y un oído experto para corregir a cualquiera de las coristas que sufriera una equivocación.

Parecía que el talento de Ruth debía conseguirle rápidamente una posición envidiable; pues bien, no, no fué así, y la admirable actriz pasó en Nueva York un año de aguda crisis, durante el cual tuvo que resignarse a vivir con la insignificante suma de diez dólares semanales. Pero esto fué en sus principios... Por ahí debíamos haber comenzado.

Ruth Chatterton nació en Nueva York, de padre americano y madre inglesa. Su niñez la pasó en Fordham, en las afueras de Nueva York, con muchas hectáreas de bosque para poder correr y brincar a su antojo. Los perros del guardián de la finca en donde residía fueron sus compañeros infantiles, y con ellos se divertía tanto o más que hubiera podido hacerlo con niños de su edad.

—Los perros nunca me contradecían —afirma la propia Ruth— y yo era la dueña y señora de todos aquellos contornos.

Ya desde niña demostró tener un claro talento y una gran sensibilidad artística. Su primer autor favorito fué Dickens, del que leyó las obras completas cuando aun no había cumplido once años. A esta misma edad recitaba, con memoria admirable y con adecuada entonación, «Macbeth» y «Romeo y Julieta», de Shakespeare; pero no sentía todavía la atracción de las tablas. Ruth quería ser compositora; estudiaba armonía, piano y canto; era música por intuición y por naturaleza, y a los nueve años dió un recital que causó sensación en el Carnegie Hall. A los doce años entró interna en una escuela de Hudson, en donde cursó sus estudios, y a los catorce años el destino le abrió el camino del triunfo.

Durante las vacaciones de Navidad, que fué a pasar con una tía suya en Washington, asistió a una representación teatral e hizo tan acertada crítica del trabajo de la primera actriz que, llamando la atención por la claridad de sus observaciones, se le propuso que

actuara ella en el mismo papel introduciendo en él las reformas que creyera convenientes. Ruth aceptó y así comenzó su carrera artística.

Durante veinte semanas actuó cambiando semanalmente de repertorio. Luego trabajó con otra compañía en Milwaukee, y, al terminar el contrato con ella, Ruth decidió seguir su propia ambición y se trasladó a Nueva York para entrar en Broadway. Fué entonces cuando tuvo que pasar un año de penuria y escasez, más que por falta de trabajo por sus grandes ambiciones que ella se creía con derecho a tener. No quiso aceptar un contrato que le presentaba una casa cinematográfica porque no quisieron aceptar la propuesta de Ruth de dirigir ella misma la obra.

—Yo quiero ser una actriz —dijo— no un muñeco que ha de moverse a voluntad del director.

Y prefirió seguir pasando escaseces hasta que llegara la oportunidad ambicionada.

Esta llegó. ¿Cómo no iba a llegar, si Ruth es una mujer exquisita, bella, muy artista y de un temple formidable y de una voluntad de hierro?

Ruth debutó en Broadway en «The Great Thing», y su nombre fué pronto el que más resonancia obtuvo en aquel ambiente de arte en donde se forman todas las buenas artistas de Norteamérica. Su fino talento, su conocimiento musical, su intuición artística, todas las cualidades que acompañan a su belleza de mujer, hicieron de ella la estrella más codiciada y más brillante de Broadway. Ya como estrella de primera magnitud

se presentó en «The Rainbow», en la cual obtuvo una ovación sin precedentes. Luego hizo un viaje a Europa y a su regreso actuó en «Papá piernas largas», «Casamiento de conveniencia» y otras piezas, en las que ella intervenía como autora y directora, componiendo números musicales, escribiendo algunas escenas, modificando otras, siendo, en una palabra, el alma de la obra.

Nunca quiso tomar parte en ningún film por la misma razón por la que se negó la primera vez que le ofrecieron actuar ante la lente: porque no la dejaban dirigir, a lo menos, las escenas en las que ella tomaba parte. Pero un buen día fué a California con su marido. Dos años pasó de luna de miel, pero, sin que nadie supiera el motivo, el matrimonio rompió y se separaron. Un amigo común les invitó, meses más tarde, a una comedia. Los ex cónyuges se hablaron breves palabras y desaparecieron, marchando en un auto a hacer su segundo viaje de novios. Desde entonces Ruth Chatterton y su esposo forman el matrimonio más ejemplar de Hollywood en donde ella se quedó para no separarse de él y por ese motivo se avino a convertirse en actriz de la pantalla, renunciando al derecho de dirigir sus propias obras.

Ruth Chatterton es amante de las fiestas íntimas. Nunca tiene más de diez invitados a su mesa. Dice que sólo así puede gozarse de las delicias de una conversación selecta e interesante. Prefiere tener pocos amigos, pero escogidos.

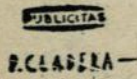
Frecuentan su casa Ronald Colman, Irving Berlin, Clive Brook, Lois Wilson, Elsie Jenis, Louis Bronfield y algunos otros, aunque contadísimos. Le gustan las largas conversaciones, las controversias sobre diversos temas de arte, la sutil divagación de los espíritus refinados y cultivados.

No puede sufrir nada estridente, ni en su vida ni en sus vestidos. Le gusta el blanco, el negro, el gris, colores suaves, discretos, sobrios, que dulcifican la figura y son como un reflejo del espíritu.

Le disgusta la publicidad. Guarda, como un avaro su tesoro, los detalles de su vida privada y dice, con razón, que por algo es su vida privada, para no darla a la publicidad. Su aspiración más grande es llegar a dirigir una película y dejar de actuar ante la lente.

Su primera cinta fué «Los pecados de los padres», para la que fué elegida por el propio Emil Jannings.

Luego ha actuado en diversas producciones y ahora está bajo contrato con la Warner Bros First National, para la que ha filmado últimamente «Madame X», «Sarha and Son», «Barrio chino», etcétera.



Nescao ha conquistado en seguida el favor de la juventud deportiva, conocedora de la importancia y trascendencia de un régimen alimenticio sano, nutritivo y rico en vitaminas.

Via Layetana, 41
Barcelona



Hay dos profesio-
nes en el mundo
que exigen la prác-
tica rigurosa de ejer-
cicios gimnásticos.

Una es el pugilis-
mo; la otra, el sép-
timo arte. La grasa
es el peor enemigo
de los boxeadores y
de las artistas de
cine. Aquéllos pier-
den la elasticidad y
éstas la línea. Cuan-
do una artista pier-
de la línea, está ex-
puesta a sufrir un
k. o. artístico del
que no se levantará
nunca. Por eso Be-
nita Hume y Mau-
reen O'Sullivan, dos
preciosas muñecas de
la Metro, hacen gim-
nasia todos los días
hasta que el ardor
de los ejercicios que-
ma su último gramo
de grasa y el sudor
resbala por su piel
de terciopelo.



Benita Hume y Maureen O'Sullivan, actrices de la M. G. M., se conservan ágiles mediante el juego de bolos.

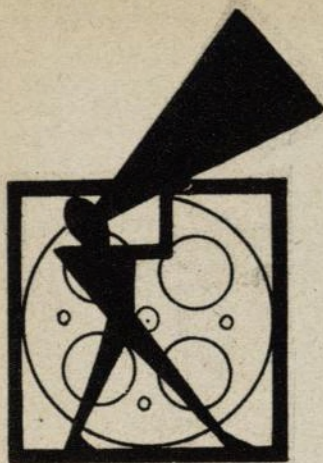
El reposo, tanto es-
piritual como corpo-
ral, había sido siem-
pre el punto de par-
tida imprescindible
para todo artista que
aspirara a realizar
una verdadera obra
de arte.

No es solamente la
agitación, la incomo-
didad, la fatiga ni
los sudores, lo que
puede inspirar al es-
critor un bello libro,
ni al pintor un buen
cuadro, ni al músí-
co una hermosa com-
posición.

Pero el arte de la
pantalla, juvenil y
travieso, ha venido
a trastornarlo todo.
Y nadie se asombra
al ver que una artis-
ta de cine se redu-
ce voluntariamente a
la categoría de un
bisté, pero quitándo-
se la grasa para ser
mejor.



Dos movimientos completos de los que Maureen O'Sullivan hace diariamente en sus ejercicios para conser-
var la línea, y que se ha logrado por medio de un truco fotográfico realizado en los estudios de la M.-G.-M.



* * * * FILMS SELECTOS * *

El variado conjunto que la Universal ha logrado componer para su temporada 1933-34 hace augurar uno de sus más brillantes éxitos en la notable historia de la empresa presidida por Laemmle. Actores, autores, directores de producciones, «stars» sin competencia, «girls» afamadas..., todos contribuyen, dentro del rango de primer orden a que pertenecen, a animar los bellos documentales, exploraciones, biografías célebres, comedias, melodramas, musicales y dramas del más vivo matiz siempre y del más acabado tecnicismo.

«S. O. S. Iceberg», la superproducción de exploraciones y costumbres en el Ártico como verdadera joya del séptimo arte, rodada en Groenlandia cabe una dura labor de seis meses y pico está dirigida por el doctor Arnold Fanck, asesorado por Ernst Udet, el as de la aviación como se llama al célebre comandante alemán, Leni Riefenstahl y otros actores.

«El gran domador», novísimo drama de fieras, lleno de constante acción y de soberbias escenas lo dirige Kurt Neu-



Pepe Romeu, el protagonista de «El canto del ruiseñor», visita en el Roncal, con otros artistas que figuran en la película, la tumba de Gayarre.

man, asesorado por el campeón de los domadores del mundo actualmente Clyde Beatty, Anita Page, la linda Palomares, Mickey Rooney y otros.

«El hombre invisible», de la famosa novela de H. G. Wells, en donde se expone el drama de un individuo que consigue hacerse invisible. Dirige la obra maestra el director de «Farnkestein» y del «Caserón de las sombras», James Wahle con Claude Rains, el actor inglés que hoy domina la escena americana y que actúa de Hombre Invisible, y Una O'Connor, etcétera.

«El beso ante el espejo», un drama del mayor interés y de la más fuerte emoción que dirige el famoso Wahle con Nancy Carroll, Frank Morgan, Gloria Stuart, Paul Lukas y otros.

«El frente invisible», el drama soberbio de espionaje y contraespionaje

que dirige Richard Eichberg y cuyo elenco lo forman Trude von Molo, Trude Berliner, Paul Hoerbiger, C. L. Diehl, Alexa von Engstroem, etcétera.

«Only Yesterday» (1), basada en la grandiosa novela de F. L. Allen, es uno de los mayores éxitos de la temporada, dirigida por John M. Stahl con John Boles, Margaret Sullavan, June Clyde y otros.

«Moonlight & Pretzels» (1), es una producción musical de gran relieve que contiene números de gran originalidad y que la dirige el autor de «La momia», Karl Freund, con Monte Brice, asesorados por Mary Brian y Leo Carrillo en los principales «rols».

«Dinero maldito», un sensacional drama de carácter realista que dirige Murray Roth con Lew Ayres, Lucille Gleason y otros en el reparto.

«Forasteros en... Honduras», la excelente comedia de G. Sidney y Ch. Murray con Maureen O'Sullivan, Andy Devine y otros bajo la dirección de G. Stevens. La pareja Sidney-Murray hace reír a carcajadas.

«El pacifista», película cómica dramática en que se defienden las teorías de los pacifistas con momentos cómicos y trágicos de gran vuelo y que bajo la dirección de Russell Mack interpretan Lee Tracy, Gloria Stuart, Donald Cook y otros.

«Cobarde o héroe», una narración de costumbres sobre la vida de los cadetes, especialmente en la brillante academia militar de Culver. Dirección de W. Wyler con Tom Brown, Slim Summerville, Russell Hopton y otros en el reparto.

«Orchid Ladies» (1), es una producción musical monstruo con un coro de bellezas seleccionadas, a cuyo frente está June Knight. Bailes, canciones y risas alegres forman este conjunto de maravillas que dirige E. Dupont al que asesoran la propia June Knight, Sally O'Neill y otras.

«Goog red bricks» (1), que está basada en la novela famosa de Mary Signon so-



Una escena de «Sobre el cieno», película española rodada recientemente en Orphea Film a las órdenes de Fernando Roldán.

(1) Sin título en español al escribirse estas notas.



Estudios sonoros R U T A. —Doblando en castellano el film «Danton». El director Amichatis, con su ayudante Argelagués y el ingeniero Mr. Druce, ensayando la escena de La Marsellesa. Entre los actores: Alejandro Nolla (Danton), Cabré (Desmoulins), Salvador Sierra (Legendre), Moulian (Fabre d'Englantine), Elias (Presidente Fouquier), Teixidó (Charpentier), Redo (General Waterman), Fernández (Maudat), Sra. Espin (esposa de Danton), el tenor Goula (un chansoniére del Procope), etc. En el rodaje de «Danton» han intervenido 650 artistas.

bre la pasional historia de una joven todo amor y fidelidad. Soberbio melodrama dirigido por Harry Pollard con Margaret Sullavan, Alice White y otros.

«Lucky Dog» (1), un asunto dramático en el que se pone de relieve la extraordinaria fidelidad del perro Buster y en la que Chic Sale ni se maquilla ni se disfraza. Con el actor dicho y su maravilloso can actúan Harry Holman y otros bajo la dirección de Zyron Myers.

«Lobos pastores», una punzante y delicada presentación sobre el funcionamiento del tinglado político norteamericano en forma de revelación documental dirigida por E. L. Cahn con Eric Linden, Sidney Fox, Louis Calhern y otros.

«Daughters of the sea» (1), sensacional película ésta, a base de cincuenta «girls» notables por su belleza a cargo del productor Ben Zeidman con asombrosas fotografías submarinas.

«Man who reclaimed his head» (1), el drama grandioso, basado en el hombre que reclama su cabeza vengándose del que le robó el amor de su mujer, con Claude Rains, el caracterizante de «Hombre invisible» en el principal papel.

«Glamour» (1), la novela del mismo título de Edna Ferber de mayor circulación en América, rodada en forma de drama por la Universal presenta la tragedia alrededor del corazón de una hermosa mujer cuya vida nada dejaba que

desear. Con la célebre Tallulah Bankhead.

«Blossomtime» (1), con música de Romberg, se basa en la vida de Franz Schubert mostrando un romanticismo exquisito al lado de una música agradable.

«Take a Chance» (1), un asunto musical a cargo de bellísimas «girls» de la escena americana adaptado de uno de los mejores éxitos del año. En la sugestiva comedia toman parte June Dunn, Lilian Bond, Ginger Rogers y otros.

«Ma Cinderella» (1), de la excelente obra del reconocido Harold Bell Wrig en que el hijo de Ma, excesivamente mimado por su madre, regresa del colegio a su lado comenzando días turbulentos cuando cada noche visita a una muchacha lindísima dando lugar a escenas de sumo interés.

«The Great Ziefeld» (1), grandiosa obra musical de gusto internacional, de la viuda del gran Ziefeld y de W. A. McGuire, basada en la vida de Flo Ziefeld el encumbrador de las «girls». Dirigida por McGuire.

«Zest» (1), Chs. G. Norris, autor de «Semilla», adaptada su famosa novela sobre la vida de un hombre y las mujeres que ha tratado en su vida misma. Es una soberbia adaptación del reconocido John M. Stahl.

«Imitation of life» (1), Fanny Hurst, autora de «La secuestrada» aporta esta novela para Laemmle. Las más delicadas situaciones de la vida humana

quedan presentadas magníficamente por John M. Stahl.

«Counsellor at law» (1), de la célebre novela del autor E. Rice y su laureado drama en Nueva York. Sobre casos especiales de la clientela de un abogado internacional.

«I give my love» (1), historia sentimental llena de emociones del autor de «Gran hotel», Vicki Baum, constituyendo una de las obras más completas del reconocido Baum.

«One glamorous night» (1), extraída de la historia de Ward Morehouse «Bagdad a orillas del Hudson», con sorpresas, alegrías y romanticismo de una estrella del cine hambrienta de sensaciones y su amante.

«Rigadoon» (1), basada en la soberbia escenificación de Ch. Knox Robinson. Un doble drama referente a las tribulaciones de dos enamorados que en una gran ciudad hallan trágico fin.

«The left bank» (1), basada en el fenomenal éxito de Elmer Rice en la obra de igual título desarrollada en París en la colonia americana a orillas del Sena mostrando la lucha de sexos.

«Prison doctor» (1), drama basado en la novela del doctor Louis Berg haciendo relación de la vida de un encarcelado.

Jan Kiepura será añadido a la lista presente estando representado con dos de sus mejores producciones que oportunamente se darán a conocer.

«When the time comes» (1), una adap-

(1) Sin título en español al escribirse estas notas.

(1) Sin título en español al escribirse estas notas.

(1) Sin título en español al escribirse estas notas.

SEGUNDO CONCURSO "PRO-BEL"

Elecciones Cinematográficas

500 Ptas. de Premios en Metálico

10 Grandes premios



BASES:

- 1.º Para tomar parte en este Concurso gratuito escriba usted en la papeleta de votación que aparece a la izquierda el nombre de sus 6 artistas de cine preferidos.
 - 2.º Una vez hecho lo anterior, llene con letra clara el espacio destinado para su nombre y dirección y envíe esta hoja junto con un **Vale-Concurso** de los que se encuentran en todos los productos de perfumería de la renombrada marca **PRO-BEL** a Pro-Bel, S. A., calle París, 183, Barcelona. Si el producto que compre no lleva todavía **Vale-Concurso**, puede enviar en su lugar la etiqueta.
 - 3.º Las hojas que no vayan acompañadas del **Vale-Concurso** o etiqueta **PRO-BEL** no serán válidas ni tendrán derecho a premio.
 - 4.º El plazo de admisión termina el día 20 de Septiembre.
 - 5.º Una vez cerrado el Concurso se procederá al escrutinio a fin de conocer los nombres de las 6 estrellas de cine que hayan obtenido el mayor número de votos.
 - 6.º Entre los Sres. o Srtas. concursantes que hayan acertado los 6 nombres que obtengan mayoría de votos, se sortearán los siguientes premios en metálico:
 1.º de Pts. 200 - 2.º de Pts. 100 - 3.º de Pts. 75
 4.º de Pts. 50 - 5.º de Pts. 25 y 5 premios menores de Pts. 10 cada uno. Total 10 premios.
 - 7.º Si ningún concursante hubiera acertado todos los nombres, los premios se repartirán por orden entre aquellos que hayan acertado el mayor número.
 - 8.º El importe de los premios se enviará por giro postal o se entregará en nuestras oficinas el día 1.º de Octubre.
 - 9.º El resultado de este Concurso, junto con los nombres de las personas premiadas se publicará en las siguientes revistas: "Films Selectos" del 21 de Octubre; "Popular Film" del 12 de Octubre y "Lecturas" del 1.º de Noviembre.
 - 10.º No sostendremos correspondencia sobre este Concurso.
- Si no encuentra en su localidad el producto **PRO-BEL** que usted desea, envíe su importe más 50 céntimos para gastos de envío a Pro-Bel, S. A., calle París, 183, Barcelona, y lo recibirá por correo certificado. **Todos los productos PRO-BEL han sido elaborados en un laboratorio moderno por uno de los fabricantes de Especialidades de Belleza más importante de España y representan lo mejor que se conoce hoy día en su clase.**

Productos marca "Pro-Bel" que llevan Vale-Concurso:

- | | | |
|----------------------------|---|------------------------|
| Loción Depilatoria | - | Loción desudorante |
| Loción Blanqueadora | - | Loción Bronceadora |
| Leche purificadora | - | Masaje radioactivo |
| Regenerador del cabello | - | Acelte protector |
| Leche de Limón y Almendras | - | Extracto de Manzanilla |
| Leche Nacarada de Rosas | - | Shampú Maravilloso |

Precio del frasco: 5 pesetas

Polvos de Arroz "Pro-Bel". Caja 2.50 ptas.



PRO-BEL, S. A., Calle París, 183, Barcelona

Señas del Concurante:

Nombre _____
 Calle y Núm. _____
 Población _____

GRATIS Los Vales Concurso PRO-BEL son además canjeables por fotografías de estrellas del Cine, a razón de una fotografía tamaño postal por cada 4 puntos o una de tamaño 18 x 24 cms. por cada 8 puntos. Por 200 puntos se regala un precioso **Album Fotográfico** con espacio para coleccionar 60 postales o 2 marcos modernos para colocar 2 fotografías del tamaño grande.

Ayuntamiento de Madrid



¡SEÑORA!

Para tener un cutis finísimo como el nácar en el matiz que a Vd. más le convenga, es completamente indispensable el uso del

AGUA VISNU

Contra granos, asperezas, pecas, huellas de viruela y arrugas de la piel.

JAMAS ARRUGA EL CUTIS

EN TONOS BLANCO, RACHEL, ROSADO, MORENO CLARO y OCRE

USAD SIEMPRE "AGUA VISNU"

tación de McGuire; melodrama alrededor de una joven vida de ardiente temperamento en medio de la lucha intensa.

«That's gratitude» (1), de la comedia del celebrado Frank Graven, el más reconocido autor y actor de la escena americana, célebre por su humorismo y sus brillantes diálogos.

A esta lista hay que añadir cuatro grandes producciones de Summerville-Zasu Pitts, es decir:

«Hubo que casarlos», en que ambos actores de sirvientes de un millonario se vuelven sus únicos herederos dando lugar a escenas sumamente cómicas. Dirige Edward Ludwig y al lado de los actores dichos actúan Henry Armetta, Fifi D'Orsay y otros.

«Su primer amor», de la historia de

Tim Whelan, adaptada por McGuire en que un joven, mimado y estropeado por su madre, llega a la madurez de su edad siendo un verdadero infeliz. El humorismo es soberbio. Dirige S. Taylor y con la pareja Summerville-Zasu vemos a Laura Hope, Mae Busch, Alexander Carr, etcétera, en graciosas escenas.

«Her first mate» (1), otra excelente comedia de los aplaudidos Summerville-Zasu que bajo la dirección de William Wyler hacen reír a carcajadas con Armetta.

«Appiness ahead» (1), la otra comedia de la ideal pareja citada, de la novela de Ring Lardner.

Tom Mix y Ken Maynard realizan tres películas cada uno. Siendo éstos los tipos más populares de la escena desde

el cinema mudo, cuyo poder sugestivo se extiende a niños y a viejos por sus admirables hazañas, realiza cada uno tres soberbias películas expresamente para la Universal, cuyos títulos se darán igualmente a conocer en breve.

Finalmente se incluyen en este programa vasto películas cortas: doce comedias de dos rollos; trece «Aunque parezca mentira», siete «Alrededor del mundo» y trece del «Conejo Blas».

De dichas películas anteriormente expuestas seis están dobladas en español, no siendo preciso dicho doblaje en varias de las más importantes ya que la acción domina completamente la escena o bien por el carácter de la música internacional para la que no existen lenguajes.

LORETTA Young ha sido elegida para el principal papel femenino en «A Man's Castle», la primera producción Columbia encomendada al célebre director Frank Borzage.

VALYN Knapp secundará a Tim McCoy en una producción especial cuyo título en inglés es «Car n.º 17» (El coche número 17).

SAMARANG

(Continuación de la página 8)

—¿De veras? —dice sarcásticamente Ward Wing—. Pues no entiendo por qué, aun dentro de aquella encantadora naturaleza, donde no había que mentir, te pasabas cada día dos horas frente al espejo, pintándote los ojos y los labios.

—¡Ah! —suspira la nerviosa mujer—

¿Qué dice su horóscopo? Permítame revelárselo gratis

¿Quiere Vd. saber sin gasto alguno, lo que las estrellas indican y lo que el destino le depara; si la fortuna, la prosperidad y la felicidad acompañarán a Vd. en conexión con sus asuntos, ocupaciones, amor, lazos matrimoniales, amistades, enemigos, viajes, enfermedades, períodos afortunados y desafortunados, las trampas por evitar, las oportunidades por asir, y cualesquiera otra información de incalculable valor para Vd.? En este caso se le ofrece la oportunidad para obtener una Lectura Astral de su vida ABSOLUTAMENTE GRATIS.

GRATIS Su Lectura Astral que consistirá en no menos de dos páginas enteras escritas a máquina, se le remitirá a Vd. inmediatamente de este gran astrólogo cuyas predicciones han despertado el interés de los dos Continentes. Permítame que le diga GRATIS hechos sorprendentes que pudieran cambiar todo el curso de su existencia y traerle éxito, felicidad y prosperidad.

Envíe simplemente su nombre y señas escritas con claridad, indique si es caballero, señora o señorita y la fecha exacta de su nacimiento. No hay necesidad de incluir dinero pero si lo desea podrá incluir 50 céntimos para cubrir gastos de correo y de administración. No lo difiera; escriba ahora mismo. Dirección ROXROY STUDIOS, Dpt. 1317 D, Emmastraat, 42, La Haya, Holanda. Sello de Holanda 40 céntimos.

Nota: El Prof. Roxroy goza de gran estimación de parte de sus numerosos clientes. Es el astrólogo más conocido y más antiguo del Continente. Ha estado practicando desde hace 20 años en la misma dirección. Su credibilidad podrá juzgarse por el hecho de que todo su trabajo por el cual carga dinero está basado en la garantía de satisfacción o reembolso del dinero.



Profesor ROXROY
El famoso Astrologo

¿Quiere rejuvenecerse,

crecer, engordar, enflaquecer, corregir la nariz, orejas, pecho, espaldas, piernas, hacer desaparecer la calvicie, canicie, arrugas, hoyos, cicatrices, pecas, manchas, rojeces, fetidez, desviaciones, imperfecciones y demás defectos? Escribid: Centro de Perfección, Angeles, 1, Barcelona. (Incluid franqueo.)

TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y RAPIDOS RESULTADOS



Tiñe las CANAS

con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña . . . 4 ptas.

Caja grande . . . 6 »

DE VENTA EN PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

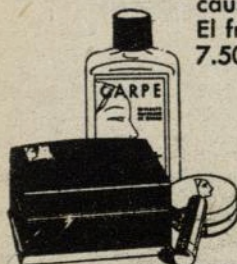


10 años menos y Muchos admiradores más

Esta misma noche, o antes si usted quiere, su rostro recobrará la hermosura y juventud que ha perdido en los últimos 10 años. Manchitas, espinillas, arrugas indiscretas y poros dilatados desaparecerán en seguida y usted volverá a lucir el rostro fresco y nacarado de una jovencita de 18 años. Haga la prueba y convéncase.

Compre un frasco de Esmalte Nacarado de Rosas "Carpe" del color que siente mejor a su piel y aplíquese un poco por la cara, escote, brazos y manos y al mirarse de nuevo en el espejo, verá reflejada un nuevo tipo de belleza natural que causará la admiración de todas sus amistades.

El frasco de Esmalte Nacarado de Rosas "Carpe" sólo cuesta 7.50 ptas. en perfumerías y droguerías y dura varios meses.



Otros preparados "Carpe":
Polvos Faciales
Colorete Natural
Lápiz para Labios

PRO-BEL, S. A. - París, 183, Barcelona

Acompaña un sello de correo de 30 cts. para cubrir los gastos de envío de un frasquito muestra de Esmalte Nacarado de Rosas "Carpe" y el librito "10 años menos y Muchos admiradores más".

Nombre _____

Calle y núm. _____

Población _____

Colores: BLANCO, CREMA, NATURAL, RACHEL, MORENO, ROSA, SALMON y BRONCEADO.

Indique el color que desee.

ESMALTE NACARADO DE ROSAS CARPE

Fórmulas de una Junta Internacional de Especialistas de la Piel

TROFEO FILMS SELECTOS

CUPÓN-VOTO

D. _____
residente en _____ provincia _____
calle _____
núm. _____, piso _____, de acuerdo con las bases, opina que la
mejor película estrenada hasta el 1.º de julio de 1933, es:

10

Firma del votante

Por falta material de espacio y con el fin de no suprimir páginas de texto no incluimos en este número las bases del TROFEO FILMS SELECTOS y solamente publicamos el adjunto cupón-voto.

Talleres Gráficos de S. G. de P. S. A., Borrell, 243 y 249, Barcelona

Ayuntamiento de Madrid

ta con un gesto desesperado de las leves manos—. ¡Ah! Los hombres no entienden nada. Para gozar de las dulzuras que ofrece la vida primitiva y vivir en contemplación de la naturaleza, necesitan tener la barba áspera y cubrirse el cuerpo con una piel de cabra... ¡Pobrecitos, no entienden nada!... —

Todos soltamos la carcajada. Las teorías de la inteligente escritora nos parecen excelentes..., pero no podemos menos que apreciar la sarcástica expresión de mister Wing... Y contemporizamos.

—Es cuestión relativa—decimos—; depende del punto de vista personal.— MARY M. SPAULDING

LA FÁBRICA DE ILUSIONES EN PLENA ACTIVIDAD

(Continuación de la página 9)

director artístico el doctor Vendhausen, que es también el director del Tonfilm Seminar, o escuela de preparación cinematográfica.

Herta Thiele, la creadora de «Muchachas de uniforme», termina un nuevo film y en él parece que reafirma su temperamento de buena artista. Las escenas que hemos visto rodar nos permiten mantener esa afirmación.

La conocida novelista Thea von Harbou, esposa de Fritz Lang, autora de tantos escenarios célebres, se decide a su vez a tentar la dirección de un film basado en una novela suya y con escenario también suyo.

La asociación de propietarios cinematográficos acaba de reconstituir la empresa productora D. L. S., fusionándola con la Terra. Por ahora se ha preparado un programa de diez y seis films que estarán terminados antes de finales de año. Y para la primavera del entrante realizará otros diez.

Se calcula que durante la actual temporada de 1933-34 se producirán ciento veinte films de programa y ciento sesenta de complemento.

SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección, sin moverse de su hogar, por correo y sin estudios; puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 ptas. mes por célebre modisto parisiense.

Escriba a:
Instituto de la Mujer
Angeles, 1-Barcelona

(Incluid sello)

un momento se fué corriendo al camarote. Al momento salió con el cepillo del pelo, y sentándose en el lugar de apoyo del gran remo, empezó a cepillarse el cabello al sol.

— Estoy contenta de gustarte, Jaime — dijo.

Se soltó la nutrida trenza y la desparramó en una sedosa caricia con los dedos. Suavizaba su espléndida mata, la secó y la dejó con el cepillo más hermosa que nunca, brillando a la luz del sol. Luego se la sujetó en alto y la soltó formando una luciente cascada a su alrededor... y entonces vio Kent la trenza cortada, de donde había salido la cuerda de pelo que él había separado del cuello de Kedsty. Y mientras él apretaba los labios, reprimiendo una exclamación de horror, los labios de Murette daban paso a una temblorosa exhalación de dicha, que apenas era más que el susurro de una canción, de la emocionante melodía de *La Chantière*.

Ella alzó los brazos y levantándose apoyó su cabeza en la de él, de modo que las visiones de Kent se cegaron en aquella suavidad dulce de su caballo.

La intimidad de aquel día era verdaderamente cosa de sueño. De hora en hora se deslizaban más cerca de la gran región del Norte. El sol resplandecía. La majestad y el reposo de las orillas se agigantaban, y el inmenso silencio de los parajes deshabitados se extendía cobijando al mundo. Parecía a Kent que navegaban hacia el paraíso eterno. De vez en cuando creía conveniente dar unas brazadas con el remo, pues el agua tranquila se iba entregando a una corriente cada vez más acelerada.

Aparte esto, no tenía otro trabajo. Creía que en aquellas maravillosas horas el peligro se había alejado mucho de ellos, quedando muy atrás. Contemplando las orillas, mirando adelante, escuchando atentamente por si se oía algún ruido que los siguiera, y experimentando de vez en cuando exquisitas emociones infantiles en medio de su felicidad, Kent y Murette

sentían que habían salvado el abismo de la mutua extrañeza con gran rapidez.

No hablaban de Kedsty, ni de la tragedia, ni volvían a recordar la muerte de John Barkley. Al contrario, Kent comenzó a evocar los días pasados en la tierra del Norte, de su soledad y del intenso y contenido amor de su alma por la más profunda selva. Y de aquí pasó a recordar los días remotos que se mantenían vivos en su corazón en forma de dulce historia de sus tiempos de rapaz, pasados en una granja. Todo lo escuchaba Murette, mirándole con ojos llenos de luz, o subrayando sus palabras con risas discretas, o participando de sus emociones con el pecho palpitante.

Ella le contó como pasaba los días en el pensionado, donde se sentía en medio de la más espantosa soledad; de su infancia transcurrida en el bosque; de su deseo de vivir siempre en contacto con la naturaleza. Pero se reservó lo más íntimo, lo más esencial de su vida en el aspecto más positivo. Nada dijo de su casa situada en el Valle de los Hombres Silenciosos, ni de si allí vivían su padre y su madre, o si tenía hermanos o hermanas. Pero estas omisiones las hizo sin violencia, sin que se notasen. Así es que Kent no le hizo la menor pregunta. Comprendía que esas cosas entraban dentro de las que le serían reveladas cuando llegara la hora prometida, la hora en que él le dijera que ya estaban fuera de peligro.

Empezó a sentir una gran impaciencia por que llegara tal momento, por dejar al fin la chalana para internarse en los bosques. Le expuso a Murette las razones que les impedían continuar navegando a lo largo del río sin cesar. Siendo el río la principal arteria del tráfico del Norte, estaba muy vigilado, y tarde o temprano serían descubiertos. La selva, en cambio, les brindaba mil caminos insospechados por donde irían seguros. Una razón le animaba a no abandonar la chalana hasta pasado el rápido de «Death Chute» o Salto de la Muerte, y era que de lo contrario

nubarrones negros, y Kent estuvo contemplando cómo se desvanecían rápidamente las últimas sombras de la noche, mientras por el lado del Este se abría un nuevo paraíso. Sucesivamente, en pocos minutos, se iba inflamando el Oriente, primero de una luz grisácea, y luego con el milagroso incendio que apuntaba más hacia el Norte, como si las selvas se inflamaran, muy levemente al principio, tiñendo el horizonte de un color bermejo, cada vez más intenso. De pronto el río surgió del velo de niebla y noche que lo había cubierto. La chalana se deslizaba por en medio del cauce. A ambos lados se veían las murallas de la selva, a doscientas yardas, con un brillo de naturaleza nueva y fresca de lluvia, que exhalaba la fragancia campestre aspirada por Kent con profunda delectación.

Oyó algún ruido en la cámara. Murette se había levantado, y él deseaba que saliera para gozar juntos la hermosura de aquel primer día de su nueva vida. Vela el humo del fuego que había encendido, humo de abedul y espinos, ascendiendo blanco y limpio por el aire purificado por la lluvia.

El olor de este humo, como el de los árboles, era para Kent un aroma de vida. Y se puso a terminar de desalojar el agua que quedaba en el fondo de la chalana, silbando mientras lo hacía. Quería que Murette oyera su silbar. Quería que ella comprendiera que aquel nuevo día no traía sombra de duda para él. Les rodeaba y se extendía ante ellos un mundo inmenso y glorioso, donde se hallaban los dos a salvo de todo peligro. Conforme trabajaba se confirmaba en la idea de que no se tenía que fiar demasiado de lo propicio de las circunstancias. Dejó de silbar pensando que ahora le serviría de salvaguardia la larga experiencia adquirida durante los pasados años. Había llegado a ser insuperable perito en todas las arterias y habilitades propias de la profesión de cazador de hombres, y sabía lo que ellos harían en aquel caso y lo que

dejarían de hacer. Ya les había dado jaque mate al comenzar en aquella forma. Aparte que sin Kedsty, sin O'Connor y sin él, el Landing estaba mal capacitado en aquellos momentos. Esto le producía una inmensa satisfacción. Pero aunque le siguieran veinte hombres, se sentía seguro de burlarlos. El riesgo, si lo había, estaba sólo en aquella primera jornada. Sólo la gasolina de la policía podía darle alcance. Y con la ventaja que le llevaban, no dudaba que tendrían tiempo de pasar el Death Chute, el «Salto de la Muerte», sin ser alcanzados, y de internarse en la selva, a campo traviesa, hacia el Noroeste, una vez escondida la chalana. Después se guiarían internándose en aquella dirección por la región virgen, que sería el último sitio donde la policía iría a buscarles. Se despertó y volvió a mirar el humo, flotante como un lazo que les unía al azul celeste. En aquel instante el sol vibró en las agujas más altas de los verdes cedros que irrumpieron gloriosamente sobre el mundo.

Kent estuvo un cuarto de hora sacando cubos de agua del fondo del casco, hasta que, de súbito, como si hubiera sentido restallar un látigo en la espalda, se irguió aspirando un olor distinto de la fragancia de los árboles que saturaba el aire transparente. Era olor de jamón y de café. Se figuraba que Murette estaría ocupada en arreglarse, haciéndose un tocado de mañana, pero en lo que se había ocupado era en preparar el desayuno. No era una cosa extraordinaria. Freír jamón y preparar café no son hazañas ciertamente; pero en aquella situación no podía dar Murette un retoque más feliz al paraíso de Kent. Le había preparado el desayuno. Jamón y café; dos cosas muy asociadas siempre a la idea de hogar. Eran íntimas y daban sensación de compañía. Allí donde había jamón y café había visto siempre niños que reían, mujeres que cantaban, hombres de rostro feliz y expresión hospitalaria. El jamón y el café

le parecieron cosas que colaboraban en la formación de los hogares.

«Siempre que a una puerta sintáis olor de café y jamón, seréis invitados si llamáis», solía decir O'Connor.

Pero Kent no pensaba en su antiguo camarada, porque todos los recuerdos se le desvanecían ante el pensamiento de que Marette estaba preparándole el desayuno.

Se acercó a la puerta y escuchó. Luego abrió y cerró desde dentro. Marette estaba de rodillas delante del fogón abierto, tostando unas rodajas de pan clavadas en dos tenedores. Estaba toda encendida. No había tenido tiempo de cepillarse el pelo, y se lo había recogido de prisa en una treza que le colgaba sobre la espalda. Dió un ligero grito de desencanto al verle.

— ¿Por qué no esperaste? — le dijo —. Quería darte una sorpresa.

— ¡A sorpresa ya me la has dado — contestó él —. No podía esperar.

Era preciso que viniera a ayudarle.

También él estaba de hinojos, y al acercarse para coger los tenedores, le puso los labios en la cabellera. Se le encendió más el rostro a Marette de rubor, y de su garganta salió una débil nota que tenía algo de risa feliz. Su mano acarició la cara de Kent, al levantarse, y él también rió. Luego, mientras ella ponía la mesa en aquel tablero, al pasar por su lado, ya le acariciaba un hombro, ya la cabeza, cantando aquella nota maravillosa que le comunicaba un impulso vibrante de felicidad. Por fin, sentado él en la sillita, y ella en el escabel, junto al tablero que hacía de mesa, tomaron su refrigerio. Marette le puso café en la taza, le disolvió un poco de leche condensada y azúcar, y tanto le gustaba a Kent verse atendido por ella, que no pensó en decirle que él acostumbra a tomar el café solo y sin azúcar. El sol de la mañana entró por la ventana, y Kent abrió la puerta para mostrar a Marette lo espléndidamente que brillaba en el río y en la reverberante verdura de la selva que

iba quedando atrás. Terminado el desayuno, Marette salió con él.

Se quedó un rato de pie, inmóvil, contemplando el maravilloso panorama que les rodeaba. Parecía a Kent que Marette estuvo un rato sin respirar, echada hacia atrás la cabeza, contemplando el paisaje, con la blanca garganta desnuda para la caricia del aire cargado de aromas balsámicos. Los ojos se le iluminaron de pronto como las estrellas, su rostro reflejaba la luz del sol ascendente, y Kent la miraba, seguro de no haberla visto nunca tan hermosa como en aquellos momentos de prodigio. También él contrujo religiosamente el aliento, porque sentía que Niska, su diosa, volvía a contemplar su mundo, después de una larga ausencia.

El mundo de ella y el de él, aquel mundo que salió de las divinas manos distinto de todos los otros, distinto aun del que acababan de dejar unas millas atrás en Athabasca Landing. Nada tenía amagos de amenaza en su nueva patria. Se hallaban en el regazo del Gran Norte, que les acercaba cada vez más estrechamente al latido formidable de su corazón.

La selva se mecía densa y verde, y relumbraba mojada de la reciente tempestad. De allí surgía el tembloroso aliento de la existencia y del gozo de vivir. Escudriñaban las riberas como dos vírgas que velaran por guardar la selva de la planta de la civilización... y, de súbito, la muchacha levantó las manos, y Kent oyó un tenue grito de estremecimiento que voló como un pájaro del nido de su garganta.

Se había olvidado de él, se había olvidado de todo lo que no fuera el río, la selva, las regiones invioladas que les esperaban, y él se alegraba de verla así, porque el mundo al cual ella saludaba, al cual enviaba el más íntimo grito de su alma, era también el suyo para siempre. Allí se encerraban sus sueños, sus esperanzas, todo lo que apetecía su vida. Cuando Marette se volvió hacia él, vio que le tendía los brazos, y que

en su rostro se dibujaba la misma alegría que ella experimentaba.

— ¡Estoy contenta, muy contenta, Jaime! ¡Oh, qué bien! — exclamó dulcemente.

Y se acercó a sus brazos sin recelos, le acarició y se quedó con la cabeza apoyada en su hombro, mirando adelante, respirando descansadamente el aire claro, lleno de las esencias de las dilatadas y ondulantes espesuras. No dijo nada. Kent permanecía inmóvil. Junto a una de las orillas un aloe chapoteó en el agua. Luego se internó en la selva, y oyeron el crujir de su paso por la fronda. El cuerpo de Marette se puso en tensión; pero la muchacha no rompió el silencio. Al cabo de un rato, Kent oyó que le decía como en un susurro:

— Hace mucho tiempo, Jaime; hace cuatro años que salí de mi tierra.

— Ahora volvemos juntos al hogar. ¿No lo encontrarás solitario?

— No, donde estaba sola era allí. Había tanta gente, había tantas cosas, que me sentía llena de saudade, de nostalgia de mis montañas, de mis bosques. Estoy segura de que me hubiera muerto, si tardó un poco en volver. Sólo había dos cosas que me gustaban, Jaime...

— ¿Qué cosas eran esas? — le preguntó él.

— Vestidos buenos y calzado bonito.

El la oprimió discretamente entre los brazos y dijo riéndose:

— ¡Ahora comprendo! Por eso te presentaste la primera vez con aquellos lindos zapatos de tacón alto.

Y bajó un poco la cabeza; ella, la volvió, y él puso los labios en su boca, que le brindaba un beso.

— Te quiero como ningún hombre haya querido nunca a una mujer, Niska, pequeña diosa.

El recuerdo de todos los instantes de aquel día permaneció imborrable en las memorias que Kent guardó siempre de su vida. A veces se le antojaba que aquello era vivir de irrealidades ilusorias, como si alentase en un mundo donde todas las cosas

estuvieran hechas de afechado vellón, de la materia de que deben de estar formados los sueños. Pero en algunos momentos la sombra de la tragedia que les había impulsado a huir se proyectaba sobre él, al recordar que los dos eran criminales que estaban haciendo carreras con la policía, al ver que no se hallaban en un plano de poesía, sino de mortal peligro, que se hallaban en un paraiso de locura del cual serían pronto arrojados por el más imprevisto y terrible de los golpes.

Mas tales estados de recelo eran meras sombras proyectadas momentáneamente sobre su dicha. Una y otra vez la poderosa fuerza subconsciente que lo animaba volvía a mostrar claramente a su cerebro materialmente la gran verdad de que todo era una extraordinaria realidad.

Era Marette quien le puso en duda alguna vez. No le era a él posible comprender la totalidad del amor que ella le ofrecía. Como nunca, en medio de aquel gozoso amor, se le antojaba verla convertida en una nena. Era como si desde las primeras horas de aquella mañana Marette hubiera olvidado por completo todo lo sucedido el día anterior, y el otro, y en todo el tiempo precedente. Ella regresaba a su casa. Tantos veces se lo dijo en un murmullo, que llegaron estas palabras a convertirse en un estribillo en la imaginación de Kent. Sin embargo, presentía que el cumplimiento de sus promesas no se haría esperar, pues todavía no le había dicho nada de su país. No había obstáculos en la manera que tenía de rendirse en sus brazos; es más, le había brindado su boca de modo que pudo besarla y hundir la mirada en sus claros ojos adorables. Aquello era el apogeo de una gran ventura, casi la concesión de la felicidad hecha de un modo infantil en medio de la ternura femenina de la renuncia. Y de pronto el pensamiento se le trasladó adonde habían dejado a Kestry, a Athabasca Landing. Luego ella deslizo sus dedos por los de él y diciéndole que la esperaba

ALBUM DE
FILM SELECTO



LESLIE HOWARD

Ayuntamiento de Madrid

ALBUM DE
FILM SELECTO



ANN DVORAK